

www.mbeinstitute.org/espanol/ 23 de octubre, de 2006 — Tema: **EL CASTIGO ETERNO.**

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La Selección de la semana es de – DE GÉNESIS HASTA APOCALIPSIS, por W. Gordon Brown

Job

La paciencia de Job en las tribulaciones, y su añoranza por consuelo, confort y curación, es el tema dominante de esta sección de la Biblia. ¿No nos muestra cuál es la actitud errónea, y cuál la correcta en la práctica de la Ciencia Cristiana hacia el sufrido paciente? La súplica arrancada desde las profundidades de la verdadera alma de Job fue ¡que sus fervientes consoladores dejaran de hablar! Está enfermo de muerte debido al torrente de sus palabras. Sólo pedía poder estar consciente de la presencia de Dios. ‘Consoladores molestos sois todos vosotros,’ (Job 16:2) les gritaba a los cuatro en su agonía.

Pero los argumentos continuaban y continuaban. Los intentos de hallar la causa del error, de racionalizar la evidencia de los sentidos, de culpar a las personas, la condenación implícita al asegurarle a Job que su sufrimiento se debía a su propio pensamiento, etc., carecían de sanidad. De hecho no puede haber verdadera curación hasta que las actitudes filosóficas, psicológicas y sectarias de los cuatro consoladores se rindan ante el mismo Consolador cuádruplo.

‘Si la hipocresía, la insensibilidad, la inhumanidad o el vicio entraran en los aposentos de los enfermos por medio del que pretende ser sanador, convertirían en cueva de ladrones, si fuera posible, el templo del Espíritu Santo — el poder espiritual del paciente de resucitarse a sí mismo.’ (C&S 365:26-31) El cuerpo de Job es en verdad, el templo del Espíritu Santo que mora en él, que posee de Dios. Su único verdadero cuerpo es el cuerpo de Dios, el cual no le pertenece, sino a Dios. El poder espiritual de resucitarse a sí mismo liberado desde su interior, es la práctica del Amor que sana, y no teorías súper impuestas desde el exterior.

‘La palabra tierna y el aliento cristiano que se da al enfermo, la compasiva paciencia con sus temores y la eliminación de los mismos, son mejores que hecatombes de teorías verbosas, la repetición de discursos trillados ajenos y la limosna de argumentos, que no son

sino otras tantas parodias de Christian Science legítima, que arde de Amor divino.’ (C&S 367:4-10)

Los cuatro consoladores de Job son el anciano Elifaz, el anciano Bildad, el anciano Zofar y el joven Eliú. (Job 2:11 y 32:2) Ellos son el antípoda del único consolador cuádruplo del Verbo, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia. Ellos son los religionistas capaces y eruditos, cuatro dogmatistas intelectuales, bien versados en la dialéctica de la teología y la filosofía, pero carentes de consuelo alguno. De hecho no hay confort duradero en ningún lado sino en el indiscutible Verbo de la Ciencia divina, la teología divina del Teos-Logos, el cual es el mismo Dios hablando.

Job ve la total inutilidad de pretender interpretar los acontecimientos humanos con la razón sensoria del intelecto. Sólo el Principio divino del universo puede interpretar correctamente al universo; y cuando el Principio divino así lo hace, explica tanto la naturaleza de la Verdad, como la del error. La afluencia de palabras unánimes alcanza el punto de saturación, y Job clama en su angustia: ‘Yo sé que mi Redentor vive, ... en mi carne he de ver a Dios;1’ (Job 19:25, 26)

Al final del libro esto prueba ser cierto. El Amor divino lo consuela, sana y bendice abundantemente. Para Job hay ‘plena compensación en la ley del Amor.’ (C&S 574:20) Así ‘bendijo Jehová el postrer estado de Job más que el primero.’ (Job 42:2)

Job exclama en su alegría: ‘De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco [como mortal], y me arrepiento en polvo y ceniza.’ (Job 42:5, 6) Se ha vuelto para siempre del egotismo mortal y de la simple bondad humana, hacia la unión con el Principio divino, el Amor. Comentando sobre estas palabras de Job, el Libro de Texto instruye: ‘Partiendo desde un punto de vista más elevado, uno asciende espontáneamente, así como la luz emite luz sin esfuerzo; pues “donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”.’ (C&S 262:26-29) El corazón de Job halla su tesoro cuando comprende a Dios *por sí mismo*, tal como los hijos de Israel cuando alcanzaron la tierra prometida.

www.mbeinstitute.org

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el *Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy*.

Visite nuestro sitio web: www.mbeinstitute.org 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!